

- **Diagnóstico y tratamiento continuados**

El diagnóstico y el tratamiento son un proceso continuado más que un estado.

En Medicina de Familia, no existe el logro final diagnóstico ni terapéutico. El diagnóstico y el tratamiento en Medicina de Familia se deben expresar más como un proceso que como un estado. Aunque el [ecosistema](#) siempre tienda hacia un equilibrio, éste no se alcanza nunca, ya que la continua interacción entre sus elementos provoca desajustes, tensiones y conflictos. Evaluar la intervención realizada hasta el momento y la ejecución de nuevos tratamientos forma parte del diagnóstico y tratamiento continuados. Dado que los [ecosistemas humanos](#) están en permanente [cambio](#), no es posible marcar un diagnóstico o un tratamiento que permanezcan más allá del tiempo que se tarda en nombrarlos. Con respecto al [tiempo histórico](#), la determinación de la [causa](#) de los [hechos históricos](#) puede reducirse a una explicación [determinista](#) y monocausal o hacerse más compleja (multicausal y [relativista](#)), lo que suele responder a un mayor grado de acercamiento a la [realidad](#). La terminología usual distingue causas *lejanas, profundas* o [estructurales](#) (las económicas y sociales) y causas *próximas* o *desencadenantes* (los fenómenos más evidentes). Otra terminología utiliza, con parecido sentido, los términos *precondiciones* y *precipitantes*. La acción terapéutica puede dirigirse a cualquiera de esas causas o a varias de ellas simultáneamente y cambiantemente según cambian esas mismas causas de forma continua. Todo ello hace preciso un acercamiento iterativo (por aproximaciones sucesivas) a la realidad de salud. Y así debe constatararse en la [historia clínica](#) pues.

La resolución de las necesidades de salud solo puede ser parcial. El contexto global de la salud es más completo que las partes, es decir el [ecosistema humano](#) es un [sistema complejo](#) y en continua evolución, y aunque siempre tienda hacia un equilibrio, éste no se alcanza nunca, ya que la continua interacción entre sus cuatro elementos provoca desajustes, tensiones y conflictos por lo que las necesidades de salud y su abordaje son inabarcables por completo. Además en un sistema [dinámico](#) no existe un punto final en el tiempo. No hay, por tanto, un punto final de satisfacción de necesidades de salud. La salud de una persona dada depende de la situación que ocupa en su red de [determinantes de la salud](#) incluidos los [determinantes sociales de la salud](#) y los [determinantes del comportamiento](#), estudiados en la [epidemiología](#), [psicología médica](#) y [antropología médica](#), que van mucho más allá de la relación con un médico concreto. La importancia del médico de familia en el

abordaje de los [determinantes de salud](#) es relativa ya que el médico es solo uno de los actores de la intervención sanitaria. Las necesidades de salud son ilimitadas pero el médico es solo uno de los actores implicados, por tanto, la medicina es limitada.